

# DOCTOR DESEO

"POP-ROCK DE TERCIOPELO ROJO"

Texto: Kike Turrón & Kike Babas



Su último trabajo publicado ha sido "Sexo ternura y misterio" (2008), un disco exquisito lleno de matices y exultante pop rock pertrechado de filos y riscos, aunque su historia empieza mucho más atrás, a principios de los ochenta. Eran los años de la eclosión del Rock Radical Vasco (Kortatu, Cicatriz, RIP al frente de ese movimiento musical) y allí estaban ellos, Doctor Deseo, desde Bilbao, apostando por el pop cañero, imponiendo poemas con profunda poesía y ramalazos de compromiso político, provocando desde el escenario, abogando al cerebro y al corazón del público, azuzando con un rock de calidad aunque nada pesado, metidos en su dionisiaca isla de amores imposibles, vicios elementales y corazones rotos.

Doctor Deseo es una banda de pop-rock con mucho temperamento (y muy valiente a la hora de experimentar con el género) capitaneada por Francis Díez, provocativo y carismático cantante (y aprendiz de guitarrista), autor e intérprete de sus textos.

Los logros del grupo (notables ventas, conciertos multitudinarios, discos de exquisita calidad) son más celebrados en el norte que en el resto del Estado, donde pasan casi desapercibidos... un placer por descubrir para quienes leáis esto.

## - Han pasado muchos años desde que empezasteis ¿cómo recuerdas los primeros conciertos?

Todo empezó porque nos presentamos a un concurso que se hacía en Vizcaya y lo ganamos, algo con lo que no contábamos, claro. Yo, al salir, me había quedado en

blanco y no supe hacer una entradilla que hacíamos, con un fondo musical, un desastre... recuerdo que eran las dos de la madrugada cuando nos dijeron que habíamos ganado y ya llevábamos algo bebido, rollo Festival de Eurovisión. Era un desastre, el batería, a mitad de la canción se levantó y marchó al baño a vomitar, no dábamos crédito... ha llovido mucho, fíjate que José Monje era ese batería, que ahora es técnico de sonido de Fito y los Fitipaldis. Con el dinero de ese premio graba-





mos el primer disco. Éramos ya mayores para esto, yo tenía 27 años, pero enseguida vi que en un escenario me sentía muy cómodo, que podía potenciar cosas que de otro modo no me salían.

**- No todo son rosas. ¿Qué disgustos te ha dado el grupo en todos estos años?**

Pues la gente que va quedando por el camino... hay cambios que siempre son necesarios y dolorosos y ahí siempre queda algo, aunque ganas otro tanto cuando entra alguien nuevo.

**- ¿De dónde viene esa afición tuya por el carmín y la liga?**

Desde muy crío he sido muy aficionado al barrio chino de Bilbao, cuando Las Cortes era un barrio chino, siempre he sido aficionado a los espectáculos de travestís, Colorines fue el primer transformista en Bilbao, me encantaba esa esencia cabaretera, pero cabaretera de aquí, de Bilbao.

**- Imagino que algún problema te habrá dado esa afición tuya a travestirte parcialmente en los directos.**

De joven me encantaba que nadie lo entendiese y que eso crease reacciones, o sea, que a más pudoroso era el sitio donde tocábamos, más depravado me mostraba.



**- Otra afición tuya es el brandy, siempre bebes en directo de una botella a morro...**

Bueno, fue visceral, dije, ¿qué bebo? Y elegí esa bebida, yo nunca bebía...al principio era por el precio, costaba la mitad que el resto de las bebidas con alcohol... se bebe a pelo, sin mezclar... algunas veces he pasado un trago al público de la botella y me la han devuelto vacía.

**- ¿Me puedes volver a explicar tu teoría esa de la separación tras cada gira?**

Claro. Es una cosa que aprendimos muy pronto. El escenario es una de las cosas mejores y más intensas que se pueda vivir, pero es una droga muy dura... enseguida aprendí que hay que saber desconectar entre arriba y abajo del escenario, tengo algunos amigos muertos que no entendieron esa disociación e intentaron vivir abajo lo de arriba y terminaron muy mal. Para no andar así, dos palmos por encima del suelo, decidimos hacer un año de gira y un año de desconexión, sin pisar un escenario... en el local sí que trabajamos y en casa componemos, desconectamos de lo que es show bussiness. Parece ser que este modo de trabajar nos ha resultado positivo, aquí seguimos, con más ganas que nunca, con todo el futuro por delante.

**- Una última cosa ¿qué andas leyendo últimamente?**

Lo último fue uno de Manuel Vicent y ahora uno de Umberto Ecco.

